

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca 0'50 Ptas al mes	Infanta, núm. 17.	Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península 3'00 » semestre		
Ultramar 8'00 » al año		

Seccion Religiosa

Domingo, 10.—San Cristóbal, mártir, y los Siete Hermanos mártires.

Lunes, 11.—San Pio I. Papa y mártir, y San Abundio.

Martes, 12.—San Juan Gualberto, abad y fundador, y los Stos. Félix y Nabor, mártires.

Miércoles, 13.—San Anacleto, Papa y mártir.

Cóрте de María

Dia 10 se hace la visita á Ntra. Señora del Pilar en el Cármen.—Dia 11, á Ntra. Señora de la Asuncion en Sta. Maria.—Dia 12, á Ntra. Señora de los Desamparados en San Antonio.—Dia 13, á Ntra. Señora de la Misericordia en San José.

Cultos

Parroquia de Sta. Maria y de San Francisco: Mañana, á la hora de costumbre Misa y explicación del Sto. Evangelio por los respectivos Sres. Párrocos; por la tarde, canto de Vísperas y Rezo del Sto. Rosario.

Parroquia de Ntra. Señora del Cármen: Mañana, á las diez, Misa conventual y Homilía que dirá el propio Rdo. Sr. Cura Párroco; por la tarde, Vísperas, Rosario y Procesion claustral, cantándose, despues, el *Te Deum* y los gozos de Ntra. Señora.

Iglesia de San Antonio: Mañana los cultos á Ntra. Señora de los Desamparados se celebrarán despues de terminadas Vísperas en Sta. Maria.

Santo Evangelio

El de la presente Dominica, vi despues de Pentecostes, está tomado del capítulo VIII, versículos I al 9, segun San Márcos:

«Por aquellos dias habiéndose juntado un gran concurso de gentes *al rededor de Jesus*, y no teniendo que comer, convocados sus discípulos, les dijo: Me da

compasion esa multitud de gentes, porque hace ya tres dias que están conmigo, y no tienen que comer, y si les envio á sus casas en ayunas, desfallecerán en el camino, porque algunos han venido de léjos. Respondiéronle sus discípulos: Y ¿cómo podrá nadie en esta soledad procurarles pan en abundancia? Él les preguntó: ¿Cuántos panes teneis? Siete, le dijeron. Entónces Jesus mandó á la gente que se sentara en tierra. Inmediatamente tomó los siete panes, y, dando gracias los partió, y dió á sus discípulos para que los sirviesen á las tropas, y así lo hicieron. Tenian además unos pececillos, los cuales bendijo, y mandó distribuírseles. Toda la multitud comió y quedó muy satisfecha, y de los pedazos que quedaron se llenaron siete espuertas, siendo al pié de cuatro mil los que habian comido: en seguida Jesus los despidió.»

Reflexion

Esta tierna solicitud del Salvador en socorrer á ios que infatigables le han seguido hasta el desierto, es una clara manifestacion de su adorable Providencia, que se complace en subvenir á las necesidades de los que se emplean en su santo servicio.

Aquellas piadosas turbas, ávidas de recoger las palabras de vida eterna que de

los labios del Salvador brotaban como rocío del cielo, todo lo abandonan para seguir á Cristo; búscanlo y lo hallan; y el Señor empieza á recompensar acá en la tierra la solitud de sus fieles seguidores, obrando en su obsequio el más portentoso de los milagros.

Incomparablemente más dichosos los cristianos que los que presenciaron en el desierto la prodigiosa multiplicacion de los panes y de los peces, todos los dias somos testigos de un prodigio todavía mayor; porque aquéllos, á pesar de haberse saciado con el pan en el desierto, por fin murieron; y nosotros en el augusto Sacramento del Altar tenemos el Pan de vida eterna, del cual quien come no morirá en toda una eternidad.

Acerquémonos, pues, á este sagrado Banquete, en el cual el cuerpo de Cristo se nos da para alimento de nuestra alma; pero acerquémonos con las debidas disposiciones, acerquémonos despues de buscar á Cristo, y de hallarle favorable en el Santo Tribunal de la Penitencia; que si nos acercamos limpios de toda mancha espiritual, en el Sacramento de su amor encontraremos el verdadero Pan de vida, fortalecidos con el cual, podremos trepar hasta la cumbre de la montaña santa de la gloria celestial.

AMOR CON AMOR SE PAGA

No me gustan las devociones nuevas.

—¿Y las viejas?

—A la verdad, devoto nunca lo he sido.

—Pues entónces ¿para tí qué más da que una devocion sea antigua ó moderna?

—Es que esas devociones nuevas dañan la fe.

—Por lo cual seria muy conveniente que las viejas desaparecieran.. ¿No es eso?

—Tú di lo que quieras, pero esas novedades son de pésimo efecto entre los fieles.

—Sepamos de qué novedades me hablas.

—Sin ir más léjos, ahí tienes la devocion al Corazón de Jesus.

—¿Y desde cuando acá es cosa nueva en la Iglesia adorar la caridad de Cristo?

—Es que no se trata de la caridad de Cristo, sino del Corazon de Jesus.

—Y como desde que el mundo es mundo, los hombres hemos convenido en que el corazon es el órgano del amor, los obsequios que tributamos al Corazon de Jesus, no pueden tener más objeto que su inagotable caridad.

—Pero como todavía la ciencia no ha dicho la última palabra sobre si los afectos se desarrollan en el corazon ó en el cerebro...

—¿Y á mí qué, si ha dicho esa palabra la Verdad eterna?

—¿Y cuándo lo ha dicho?

—*Hijo mio, dame tu corazon.—Aprended de Mí, que soy manso y humilde de Corazon.—Amarás á Dios con todo tu corazon.—He aquí el Corazon que tanto amó á los hombres... ¿Lo quieres más claro?*

—Y ¿cómo es que hasta hace poco no se hablaba del corazon de Jesus?

—Porque al que goza de buena salud no hay que ir buscándole aperitivos del apetito. Esto se queda para los enfermos y para las naturalezas anémicas. Nuestros antepasados tenían bastante con me-

editar en Jesucristo, para serle agradecidos y profesarles verdadero amor; pero nosotros, que estamos enfermos de desamor necesitamos ser introducidos en el sagra-rio de la caridad de Jesus, para que viendo su generosa grandeza, nos movamos á corresponderle y á desagraviarle de las ofensas que se le hacen en el augusto Sacramento del altar.

—¿Y son estos los motivos del culto al Corazon de Jesus?

—Ni más ni menos.

—Entonces á ver cómo me los explicas porque ya me va picando la curiosidad.

—No hay cosa que mueva tanto á querer como el ser querido; y si la persona que nos quiere es conspicua, ilustre, poderosa y bella, el amor que se desarrolla en nosotros es tan grande, que no parece sino que sólo vivamos para dicha persona.

—Amor con amor se paga.

—¿Y qué persona tan elevada, tan ilustre, poderosa y bella como Jesucristo? Pues esta Persona, adorable y omnipotente; esta Persona, esplendor de la gloria y de la hermosura del Padre eterno, y figura de su sustancia, nos ama con todo su Corazon. ¿Qué merecerá de nosotros? ¡Y sin embargo, para todos hay amor menos para Él!

—Bajo tu punto de vista no pruebas mal la cosa.

—¿Qué punto de vista ni qué niño muerto, hombre? ¿Puede mirar uno al divino Redentor, sin verlo siempre movido de su infinita caridad? ¿Necesitaba de nosotros? Esto no obstante, quiso dejar la eterna gloria del cielo para morir por el hombre. ¿Qué pudo moverle á ello, sino la generosa grandeza de su amor? No quiso morir sin quedarse sa-

cramentado, para estar con los hombres hasta el fin del mundo. ¿Qué pudo moverle á esto sino el infinito amor que nos tiene, sin ningun mérito de nuestra parte? Mira á Jesucristo en todos los actos de su vida mortal y de su vida eucarística, y siempre y en todo le verás obrando movido del amor.

Y los hombres, que muchas veces nos pagamos de una palabra falaz; los hombres, que amamos un perro porque nos acaricia, no sólo no amamos á Jesucristo que nos quiere con todo su Corazon, sino que correspondemos á su amor infinito y nobilísimo con ingratitudes enormes, con inponderables ofensas y con frialdades inconcebibles. Si hiciéramos con un hombre lo que con nuestro Redentor hacemos, hasta la propia sombra huiria de nosotros; pero lo hacemos con nuestro Dios, con nuestro Criador, con nuestro Salvador, y nos quedamos tan frescos.

—Es porque Dios es paciente y bondadoso.

—¿Y precisamente porque nos amamos de ofenderle? Porque es paciente y bondadoso ¿hemos de abusar de la paciencia y bondad de su Corazon? ¿Qué te parece si tus hijos correspondieran al amor que les tienes de la misma manera que los hombres correspondemos al que nos tiene Jesucristo? Si te vieras despreciado de tus hijos; si te vieras olvidado de tus hijos; si tus hijos te miraran con glacial indiferencia, ¿qué te pasaria?

—No lo quiero imaginar...

—No quieres imaginarlo, porque pensarlo sólo te horripila, ¿no es verdad? Pues imagina, si puedes, lo que le pasará al Corazon de Jesus viéndose despreciado, viéndose insultado, viéndose olvi-

dado y mirado con indiferencia más que glacial en el Sacramento del altar, por esos hijos por quienes, siendo Dios, quiso morir, en un patíbulo y con quienes ha querido quedarse hasta la consumación de los siglos, para ser su vida, su fortaleza, su consuelo y su alimento.

—Hombre, dices las cosas de una manera...

—Por el efecto que mis palabras te causan, comprenderás cuán sabiamente procede la Iglesia ofreciendo á la veneración de los fieles el Corazon adorable de nuestro divino Jesus. Y en efecto, ¿quién no se siente movido á amor viendo aquella corona de espinas con que quiso ser humillado y martirizado, para que nosotros no padeciéramos la eterna humillacion y tormentos del infierno? ¿Quién no se siente movido á amor viendo aquella cruz en la cual quiso morir la horrible muerte de los criminales, para que pudiéramos vivir nosotros eternamente en el cielo la vida de los hijos de Dios? ¿Quién no se siente movido á amor viendo aquella llaga por la cual, con generosidad divina, vertió por nosotros la última gota de sangre que en el cuerpo le quedaba?

—¡Es verdad!

—Ya ves, pues, cuán de justicia es esta devocion. ¿Puede haber otra más santa y más excelsa?

—Nó, en verdad.

—Pues esta solamente es una parte de los motivos por los cuales la Iglesia nos recomienda un culto tan dulce y consolador.

—Y la otra, ¿cuál es?

—La segunda es de reparacion y desagravio por las ofensas, las ingratitudes y las frialdades de que hacemos objeto á

Jesucristo en el Santísimo Sacramento del altar.

—Explícame eso.

—Figúrate que de tus dos hijos uno sale descastado y reniega de tí, y te ofende, y te abomina, y desprecia la mayor prueba de amor que crees haber podido darle; ¿no será justo que tu segundo hijo amante y fiel, viéndote afligido por el vil proceder de su hermano, apure las ingeniosas industrias del amor para hacerte olvidar la indigna conducta del otro y consolarte?

—Es natural.

—Pues bien: unos hijos descastados saben que la mayor prenda de amor que Jesucristo podia darnos es la sagrada Eucaristía, y sabiendo esto le insultan, le ofenden y le deshonoran de mil maneras: unos con sus frialdades é indiferencias; otros con su odio y sus sacrilegios. ¿No es justo que sus hijos fieles le glorifiquen le desagravien, le honren y le amen, consolando al Corazon afligido de Jesus, al verle tan indignamente tratado? ¿No es justo que reparen unos con su amor y adoraciones la gloria que otros le roban con sus ingratitudes y sacrilegios? ¿Habrá nada más puesto en razon que esta correspondencia? Se merecerá ménos que un padre terreno nuestro Padre Jesucristo?

—Es verdad.

—¿De manera que ya no crees ahora que la fe peligre por causa de esta devocion?... Y ¿cómo habia de peligrar, hombre, si la Iglesia la fe son flores celestiales plantadas en la tierra, que chupan la savia del amantísimo Corazon de Jesus?

Ahora lo que importa es que medites un poco en mis palabras; y pues no eres

ingrato, te decidas á corresponder al amor que el Corazon divino te profesa.

J. P.

(*Propag. de los E. de M. I.*)

(De *La Revista Popular.*)

Seccion Local y de Noticias

INSTRUCCION PARA LA REMISION DE LOS OBJETOS DESTINADOS A LA EXPOSICION VATICANA.

I. Los objetos destinados á la Exposicion Vaticana en Roma deben ser expedidos con la siguiente direccion:

EXPOSICION VATICANA

A Su Santidad

el Soberano Pontífice Leon XIII. Vaticano
Roma (Italia).

II. El embalaje de los objetos debe hacerse con esmero, y cada uno de ellos debe ir acompañado de una lista ó estado que indique lo que sigue: *a)* nombre y apellidos del donante: *b)* nombre de la Diócesis á que pertenece el mismo: *c)* nombre y materia del objeto: *d)* (si éste va destinado al concurso para la obtencion de medallas ó diplomas), convendrá añadir la declaracion prescrita por el Reglamento y conforme al modelo publicado por la Comision promotora ó por el comité Nacional.

III. En el resguardo de expedicion por mar ó tierra importa mucho señalar con la mayor precision posible la naturaleza de los objetos contenidos en los bultos.

IV. El expedidor ó remitente deberá avisar la salida de los objetos por carta franqueada y sobre á Mr. Comenda-

dor Felipe Tolli, via della Maddalena, 27, Roma.

En esta carta indicará: *a)* la fecha de la expedicion: *b)* el lugar de donde se expide, el nombre de la Diócesis y de la nacion á que pertenece el dicho lugar: *c)* el estado de los objetos contenidos en cada caja, con la indicacion del nombre y materia de que se compone cada objeto, y nombre y apellido del donante, añadiendo una copia de la declaracion prescrita por el Reglamento para los objetos que concurren para obtener diplomas y medallas de honor.

Si la expedicion constare de muchas cajas, se pondrá un *número de orden* en cada una y se remitirán en la carta mencionada tantos estados detallados cuantas sean las cajas, los números de orden de estos estados y de las cajas, correspondiendo los de estas á los de aquellos.

V. La remision debe hacerse á Roma con el *porte pagado*.

VI. Los objetos remitidos, en conformidad á lo prescrito anteriormente, no pagarán derecho alguno de aduana ni administracion, y disfrutará del beneficio de franquicia en Italia.

VII. Está prohibido terminantemente poner en las cajas carta alguna ó escrito que tenga forma de correspondencia.

VIII. Los objetos así enviados disfrutará además de especiales rebajas en los caminos de hierro italianos durante los meses de Setiembre, Octubre y Noviembre de 1887.

IX. Los objetos destinados á la Exposicion Vaticana deberán haber llegado á Roma en la segunda quincena del mes de Octubre lo más tarde.

X. Aconsejamos que en uua sola ex-

pedicion se remitan todos los objetos de una misma Diócesis; y para los donantes sólo tienen que ponerse en relacion con la Junta Diocesana del Jubileo Sacerdotal de Su Santidad.

Bolonia 20 de Mayo de 1887.—G. ACQUADERNI, *Presidente*.— G. DONINI, *Secretario general*.

El vapor correo, que esta mañana ha llegado de Barcelona, ha sido portador de una bellísima imagen de talla, que representa á la Virgen Milagrosa.

Esta imagen, procedente de los acreditados talleres que en Barcelona tiene D. Ramon Cortecans, ha sido costeadada por una piadosa señora, quien la destina á la iglesia de San José. Interin llega el dia de bendecirla, queda expuesta dicha imagen en casa del Sr. Cústos de aquella iglesia, el cual tendrá un gusto especial en enseñarla á los devotos de la Virgen que deseen verla.

El miércoles último despues de demostrar que existia completa conformidad entre lo consignado por EL CATÓLICO respecto á la disminucion del socorro en especie que el Asilo de Huérfanas percibe de la Asociacion de Beneficencia domiciliaria, y lo aseverado por la Junta directiva de esta Sociedad, mediante la publicacion del acta de la session en que se acordó disminuir dicho socorro, dirigimos á la Junta directiva una sencilla excitacion para que volviera por la verdad y por nuestra propia honra, es decir, para que declarase que carecian de fundamento, así las ofensas, como las falsedades imputadas por la Junta á EL CATÓLICO gratuita y públicamente.

Mas, esta es la hora en que la Junta no ha dicho todavía oste ni moste sobre el particular; y aunque de su silencio puede colegirse que nada tiene que oponer á nuestro escrito del dia 6, puesto que quien calla otorga, y por tanto, que ni ofensa ni falsedad hubo por parte de EL CATÓLICO en la única afirmacion que hizo respecto al proceder de la Junta en orden á la disminucion de socorro, este silencio no basta para borrar ni reparar siquiera la ofensa de haber hecho aparecer á EL CATÓLICO como público ofensor y falsario.

Apelamos, pues, por segunda vez á la caballerosidad, y más que á la caballerosidad, á la catolicidad de la Junta, para que dé cumplida satisfaccion á EL CATÓLICO, precisamente dónde le infirió público agravio.

Estamos resueltos á agotar todos los medios que se nos alcancen para obtener esa reparacion; y sólo consignamos este irrevocable propósito nuestro, no en son de amenaza para obtener lo que la Junta no puede en justicia negarnos, ni mucho ménos para satisfacer el ruin amor propio por la parte que de la ofensa pudiera afectar á nuestra personalidad; sino porque es deber nuestro ineludible defender á todo trance á EL CATÓLICO, hasta dejar incólume y sin manchas ni arrugas su buen nombre, por el mero hecho de publicarse aquél bajo la direccion de un sacerdote católico, previa censura y aprobacion de la Autoridad eclesiástica.

El Jubileo de la Reina Victoria en la Gruta de Lourdes.

En todos los puntos del globo, los ingleses celebraron gran fiesta el 21 de Ju-

nio, con ocasion del Jubileo de su augusta soberana.

Los súbditos católicos de la Reina Victoria que estaban entónces en Lourdes, desearon celebrar una misa en favor de ella. El canónigo Duckett, de Northwich, fué quien se hizo intérprete de este deseo.

«Debemos, dijo en inglés, primero dar gracias á Dios. Ha permitido á pocos soberanos sentarse tanto tiempo en el trono. La estabilidad en la forma de gobierno es una bendicion de Dios; es la fuerza, la paz y el progreso.

«Os pido, sobre todo, oraciones. El corazon de los reyes, suele decirse, está de una manera especial entre las manos de Dios.

«Oremos para que nuestra soberana llegue al conocimiento y profesion de la verdadera fe.

«Cincuenta años son una larga etapa en la vida humana.

«Podria suceder que, á nuestra muy amada reina, no le queden sino pocos años de vida. Roguemos, pues, para que el dia en que tenga que despojarse del manto Real, se encuentre revestida de la ropa nupcial de la verdadera fe, y para que el dia en que tenga que dar cuenta de su administracion, cuenta tanto más rigurosa cuanto es mayor la responsabilidad de su alta posicion, merezca oír estas consoladoras palabras: *Entrad sierva buena y fiel, en la gloria de Nuestro Señor.*»

Después de la Misa, los ingleses presentes á la ceremonia han firmado y enviado por telégrafo una felicitacion á su Majestad la Reina y Emperatriz Victoria.

El coronel Sandys diputa-

do en el Parlamento inglés, ha interpellado al Gobierno, preguntando si Monseñor Ruffo-Scilla seria recibido como representante diplomático del *Obispo de Roma*, en su calidad de Soberano reinante. El ministro Smith contestó que, habiendo anunciado Su Santidad que acreditaria su representante para felicitar á la Reina, el Gobierno contestó que seria recibido con placer y del mismo modo que lo son los enviados del Papa en las Córtes del continente.

La sala décima correccional de París acaba de juzgar á una enfermera que, por recomendacion del municipio de París, ha entrado á servir en el hospital de incurables, al expulsar á las Hermanas de la Caridad.

Se la acusa de haber robado cerca de cuatrocientas piezas de ropa blanca, con la que ha arreglado la casa de su suegra, de su nuera y de su hija: preguntada acerca de lo que le movió á robar aquella ropa, contestó impasible que era la costumbre, y que las demás enfermeras hacian otro tanto; preguntado el director y mayordomo cómo no habian notado la falta, responden ambos, que como las Hermanas cuidaban tanto la ropa, habia un exceso tal de ella, que por eso no han notado la falta.

La reo y los testigos han hecho sin querer el elogio más completo de las Hijas de la Caridad y á la vez la condenacion del actual estado.

El Abate Henry Calhiat ha dirigido, desde la colina de Lourdes, esta elocuente alocucion: «¿Quereis, dijo, haceros santos? Haced del mundo un templo y un calvario. En el templo se

ora, en el calvario se sufre. La oracion y los sufrimientos son los dos elementos indispensables de la santidad. La oracion es una obligacion para las almas, las familias y las naciones, los sufrimientos son reparadores y es preciso aceptarlos.»

Tal es el secreto de la santidad, en la escuela de María, á quien durante su vida vemos sobre todo en el templo y el calvario y que se apareció en Lourdes con las manos juntas, símbolo de la oracion, y los piés desnudos sobre la roca del sacrificio.

El Emperador Guillermo de Alemania ha pedido al Vaticano la autorizacion para que en todas las iglesias y capillas católicas de aquel imperio se cante el *Domine saluum fac imperatorem*.

En las últimas elecciones verificadas en el canton de Solems han resultado elegidos cuarenta y cinco diputados católicos, lo que puede considerarse como un triunfo importantísimo y trascendental para los intereses religiosos de aquel país, donde hasta ahora no habian logrado los católicos tener representantes en las Cámaras.

El lunes de Pentecostes se ha verificado en Lourdes una curacion milagrosa.

La señorita Maria Rosa Libour, de la familia del Arzobispo de París, asesinada el 3 de Enero de 1857 en la iglesia de Saint Etienne-du-Mont, fué á Lourdes á pedir la curacion de una enfermedad que la habia reducido á una situacion angustiosa

Desde el mes de Diciembre padecia

horriblemente de una gastralgia intensa, caracterizada por crisis frecuentes y dolorosísimas. Una anorexia persistente la hacia devolver todo alimento. Cinco meses hacia que estaba en cama, y su debilidad era extrema. Fué llevada á la gruta en un camilla casi moribunda. Despues de haber pedido consejo se decidió á bañarse en las piscinas.

La señorita recobró súbitamente en el baño, donde tantas trasformaciones se operan, su salud tan comprometida, por no decir perdida. Pudo ir por su pié á la gruta, sintió ganas de comer despues de cinco meses que no podia tomar alimento, las digestiones se verifican con regularidad, los dolores ya no existen, y ha recobrado por completo las fuerzas.

La piadosa privilegiada de Maria saldrá un dia de estos para Salou, su residencia habitual, donde publicará con sólo su presencia los socorros que prodiga aquella á quien jamás se invoca en vano.

La diócesis Smirna prepara ofrecer á Su Santidad en sus Bodas de Oro rico y valioso tapiz, en el que se representan los hechos más gloriosos de las famosas iglesias de Efeso, Laodicea, Pérgamo y otras.

El dia 23 del pasado fué recibido en Paris en audiencia solemne por el Presidente del Gobierno frances Mons. Rotelli, Nuncio Apostólico en dicha capital. Los discursos que se cambiaron entre el representante de la Santa Sede y Mr. Grevy han sido muy corteses y afables.

Fábregues [y Orfila, impresores. —Infanta 17, Mahon.